

# LA LUCHA

VII Núm. 276  
Aires, Agosto 23 de 1928

SEMANARIO ANARQUISTA  
Número suelto 0.10 Cts. Subscripción trimestral \$ 1.20

TODA CORRESPONDENCIA  
a DONATO A. RIZZO  
Venezuela 4146 - Rep. Argentina

## HOY, 23 DE AGOSTO, HUELGA GENERAL POR RADOWITZKY

alguna venganza podía ser, todas, grata, de haberla proventur, al espíritu anárquico de Sacco y Vanzetti. — Tanto invocaron la vindicta de los caídos — sin duda se los que los proletarios y los amigos de la Argentina cumplieron, en el primer aniversario de su muerte, por la salvación de Ushuaia. Su alma sollozaba sentido estremo de júbilo, por el poderoso que el recuerdo de su suceso daría a la gran cruzada de Simón Radowitzky, su gozo sería sólo comparativo nuestro, cuando el resultado de nuestra acción nos permitiera, entre nosotros libre y no prisionero. Alta y noble, la más fecunda en frutos, de mayor proyección social, y por lo mismo, sentirá más en lo hondo la vida.

partidismo e invocando el sentimiento de la justicia popular, para que todos, hombres y mujeres, obreros de la ciudad y del campo, se sumen como una ardiente masa de vida, a la huelga general del 23 de Agosto; que todos participen, con ánimo combatiente, en esta superior venganza del crimen de Charleston.

Adolescentes apenas, conocimos la separación de los nuestros, la odiosidad de los patronos y la villanía del mundo de bien. A los veinte años preferimos el estudio y la lucha, a los fáciles amores y a la taberna. Y en la larga vigilia que sabe de toda miseria, toda pena, todo insulto y toda humillación, maduró en nosotros esa fe que desafia y vence a todo enemigo y a cualquier adversidad; la fe que la lucha y el valor templan y no abaten. Y sabemos de mucho tiempo, lo que la causa pide y el enemigo sirve.

La defensa de la existencia y el triunfo del ideal; estábamos decididos al sacrificio supremo. Pero esperábamos caer en la pugna, a pecho descubierto y con el hierro al puño; cara a cara con el enemigo ejercido.

Además, que los mantuvo a ellos es la que ahora debe mantenernos a nosotros y constituir nuestra sola razón de vida. Cumplir así es rendirle el más justo y merecido homenaje. Pero, dejámonos al principio, no hay que negar demasiado. El hecho de que en este día recordemos a Sacco y Vanzetti no significa que hagamos, ni de la fecha una fecha de calendario, ni de los hombres santos para la estampa. Significa que vivimos. No somos dioses, somos hombres. Nuestra vida está sujeta a vibraciones de la carne y sería ridículo, si no estápido, discutir ahora hasta qué punto debemos hacerlos. No está en nosotros evitar que el corazón nos recuerde en sus latidos de hoy la hora asarga en que latía y nos hacía pensar ayer por la vida de dos hombres.

Por otra parte, no es el caso de rebelarnos a leyes que ni siquiera conocemos. El que más y el que menos sienta fuertemente en su entraña que, ahora hace un año, se libraba sobre la tierra la batalla más formidable de la historia por la justicia. Nada ni nadie puede evitar que hoy se recuerde, más patéticamente el crimen y la llama del odio al yanqui adquiera magnitud de incendio. Menos aún nosotros que tanto contribuímos a que esta fecha se grabara en los corazones como algo íntimo, sangrante y eterno.

### CARTELES

### SIEMPRE!

Todo ideal es un encantamiento. No hay vida intensa dentro de esa atmósfera bravia o melancólica. Sólo un encanto nos llena, hasta fluir de nosotros hebreo o fragancia, podemos decir, que somos alguna.

El que tiene un encanto, tiene un secreto. Es como un encanto sembrado; como un áspero carozo con el tierno fruto de un árbol oculto. Es la mujer o es el hombre que congeña el deseo de dar un grito o un beso. Y cesare como piedra, o abrirse o lata de tabaco.

Ved aquí un idealismo bien vivido: Es un eucaliptus en cuyo tronco dos amantes esculpen sus iniciales cruzadas; fragante herida de amor sobre la que el exhalador de su fina piel, como quien cubre y recata una delicada flor del alma. Cada día que pasa, espesa más sus dedos; son más gruesas las letras; se vé que bajo ellas circunda una savia más densa y más potente; ya parecen unos dedos que congestionan el deseo de dar un grito o un beso. Y desaparecen. Es que volaron?... No, no; las sorpresas tragó el árbol. Y ahora son crispadas en sus ramas, cuando el vendabal lo ataca, o balanceo de frescura en su copa. Ahérra son fibras y atmósfera; en su crecimiento suyo, bravío o melancólico. Son siempre, siempre!

Eso dos enamorados son la vida y el destino cuando se unen en nosotros la palabra Anarquía. Sólo cuando la vemos, hasta llenarnos de ella, para fluir más luego una fragancia o fuego, podemos recién decir que somos anarquistas. Siempre! Ya hasta el rótulo nos sobra. Ya morir nos preocupa. Porque en verdad es decimos que es la mujer o el hombre que esto alcanzan no se cierra la puerta; porque desde el mismo hueco en que ellos se encuentran, o desde la misma cruz en que los martirizan, el nombre o fluye el zumo de lo que encanto sus vidas más encantador que nunca.

El que tiene un encanto, tiene un secreto. Y éste es un encanto y honda su expresión de vena llena y fecunda de ser, que hasta después de su muerte, estará presente y vivo entre sus compañeros de idealismo. Siempre, siempre!

Así están entre nosotros, peleando por la Anarquía, siempre! Siempre! Peleando por Radowitzky, siempre! Entre los anarquistas. Siempre!

R. GONZALEZ PACHECO.

su vibración solidaria y fraternal, desvirtuando de la huelga general del 23 de Agosto. Y sino, todo se mentira en ellos: falsa admiración, mentido amor, simulada solidaridad.

Hay que negar demasiado. Los anarquistas no somos gente de calendario; ni es nuestra idea la más dada a las santificaciones.

Tampoco cuadra vengarnos a plazo fijo, como así mismo no es lógico pedir expresamente a su memoria, de heroísmo o de martirio, para necesitar indignarnos.

Ellos, los obreros, y cuantos sepan como ellos sentir y obrar solidariamente, son los que valen, los que mantienen siempre viva, aun en la más ominosa noche de la tiranía, la llama ardiente de la fe en la libertad, la generosa energía por la justicia, la idealidad suprema de la humanidad que no se resigna al opróbrio y la esclavitud, martillando, sobre la dura mole del mal que los rodea, en vívidas campañas de agitación y de protesta, en hechos fuertes como la huelga general del 23 de Agosto.

En vosotros, obreros, que por ser solidarios y fraternales, sois también obreros de la libertad del mundo, está la salud. Fuera de vosotros no hay salvación ninguna, ni para Radowitzky, ni los demás presos sociales, ni para nues-

tras propias reivindicaciones e ideales.

Hay que negar demasiado. Los anarquistas no somos gente de calendario; ni es nuestra idea la más dada a las santificaciones.

Tampoco cuadra vengarnos a plazo fijo, como así mismo no es lógico pedir expresamente a su memoria, de heroísmo o de martirio, para necesitar indignarnos.

Ellos, los obreros, y cuantos sepan como ellos sentir y obrar solidariamente, son los que valen, los que mantienen siempre viva, aun en la más ominosa noche de la tiranía, la llama ardiente de la fe en la libertad, la generosa energía por la justicia, la idealidad suprema de la humanidad que no se resigna al opróbrio y la esclavitud, martillando, sobre la dura mole del mal que los rodea, en vívidas campañas de agitación y de protesta, en hechos fuertes como la huelga general del 23 de Agosto.

En vosotros, obreros, que por ser solidarios y fraternales, sois también obreros de la libertad del mundo, está la salud. Fuera de vosotros no hay salvación ninguna, ni para Radowitzky, ni los demás presos sociales, ni para nues-

idea que los mantuvo a ellos es la que ahora debe mantenernos a nosotros y constituir nuestra sola razón de vida. Cumplir así es rendirle el más justo y merecido homenaje. Pero, dejámonos al principio, no hay que negar demasiado. El hecho de que en este día recordemos a Sacco y Vanzetti no significa que hagamos, ni de la fecha una fecha de calendario, ni de los hombres santos para la estampa. Significa que vivimos. No somos dioses, somos hombres. Nuestra vida está sujeta a vibraciones de la carne y sería ridículo, si no estápido, discutir ahora hasta qué punto debemos hacerlos. No está en nosotros evitar que el corazón nos recuerde en sus latidos de hoy la hora asarga en que latía y nos hacía pensar ayer por la vida de dos hombres.

Hay que negar demasiado. Los anarquistas no somos gente de calendario; ni es nuestra idea la más dada a las santificaciones.

Tampoco cuadra vengarnos a plazo fijo, como así mismo no es lógico pedir expresamente a su memoria, de heroísmo o de martirio, para necesitar indignarnos.

Ellos, los obreros, y cuantos sepan como ellos sentir y obrar solidariamente, son los que valen, los que mantienen siempre viva, aun en la más ominosa noche de la tiranía, la llama ardiente de la fe en la libertad, la generosa energía por la justicia, la idealidad suprema de la humanidad que no se resigna al opróbrio y la esclavitud, martillando, sobre la dura mole del mal que los rodea, en vívidas campañas de agitación y de protesta, en hechos fuertes como la huelga general del 23 de Agosto.

En vosotros, obreros, que por ser solidarios y fraternales, sois también obreros de la libertad del mundo, está la salud. Fuera de vosotros no hay salvación ninguna, ni para Radowitzky, ni los demás presos sociales, ni para nues-

Por otra parte, no es el caso de rebelarnos a leyes que ni siquiera conocemos. El que más y el que menos sienta fuertemente en su entraña que, ahora hace un año, se libraba sobre la tierra la batalla más formidable de la historia por la justicia. Nada ni nadie puede evitar que hoy se recuerde, más patéticamente el crimen y la llama del odio al yanqui adquiera magnitud de incendio. Menos aún nosotros que tanto contribuímos a que esta fecha se grabara en los corazones como algo íntimo, sangrante y eterno.

Hay que negar demasiado. Los anarquistas no somos gente de calendario; ni es nuestra idea la más dada a las santificaciones.

Tampoco cuadra vengarnos a plazo fijo, como así mismo no es lógico pedir expresamente a su memoria, de heroísmo o de martirio, para necesitar indignarnos.

Ellos, los obreros, y cuantos sepan como ellos sentir y obrar solidariamente, son los que valen, los que mantienen siempre viva, aun en la más ominosa noche de la tiranía, la llama ardiente de la fe en la libertad, la generosa energía por la justicia, la idealidad suprema de la humanidad que no se resigna al opróbrio y la esclavitud, martillando, sobre la dura mole del mal que los rodea, en vívidas campañas de agitación y de protesta, en hechos fuertes como la huelga general del 23 de Agosto.

En vosotros, obreros, que por ser solidarios y fraternales, sois también obreros de la libertad del mundo, está la salud. Fuera de vosotros no hay salvación ninguna, ni para Radowitzky, ni los demás presos sociales, ni para nues-

### Por la Huelga General

No hilamos en el aire telaraña sutil... No somos utópicos idealistas de mañana, también somos sembradores de hoy que recogemos el fruto de nuestro esfuerzo y releemos un troje de él... "Propagadores voluntarios de un ideal que sabemos es justo y bello, consideramos animosos las consecuencias de la batalla" y somos afirmativos en grado sumo. Sabemos no solamente lo que queremos, como en todo ideal que ha definido su aspiración; sino lo que obtenemos, lanzándonos a la lucha en la brecha diaria. Por encima y en la prolongación de nosotros no está el vacío; está el porvenir cruzado por las sendas y avenidas que nosotros mismos le hemos abierto y que volverán en la misma dirección como las corrientes de mar arrojándose al Ecuador... (Que es vano, decís, plantar y cuidar un árbol del que nosotros no hemos de aprovechar sino la sombra, y que mejor es sembrar lino para el vestido, cebada y trigo para nuestro pan? (Cuándo veáis los frutos dices! Y, obteniendo por ahora sombra, obtenemos ya frescura. Hoy es esto. Mañana será, además, eclosión de frutos que se podrán comer maduros y a la sombra, en sencillo y hermoso comunismo...)

Nuestra actualidad no es nuestro ideal, pero puede ser orientación hacia él. Nada de absoluto tiene la dirección... Puede "dirigirse" hacia la conquista de un ideal de humanidad, lo mismo de los viejos tiempos que de ahora, lo mismo de abajo que de arriba. Una semilla está aplastada bajo una piedra: se hincha de esfuerzo y se "dirige" a hacerse planta a pesar de todo. He ahí un hecho edificante que nos hace apreciar tanto la dirección como el esfuerzo, aunque entre los dos no logren remover la piedra. La removerían, sin embargo, si tuvieran fuerza...)

No hilamos en el aire telaraña sutil. Damos dirección de futuro a nuestra actualidad y hacemos, desde ya, ambiente de futuro en nuestro alrededor. Este se irá abriendo en ondas concéntricas, a medida que avancemos y persistamos en él, como ocurre con la piedra que cae en el agua... [Figuraciones, imágenes, metáforas, que dan belleza a los hechos y tal vez sirvan para hacerlos comprender mejor] No es esta nuestra obra; es el relato o la justificación de nuestra obra lo que estamos haciendo. Esto justifica el esfuerzo y la dirección; pero el esfuerzo y la dirección van a hacerlo ahora los trabajadores de la Argentina yendo a la huelga general de protesta, para remover su piedra de iniquidad, para plantar su árbol y obtener de él su sombra bienhechora!

Acción directa es acción profícua. Y la dirección contra el mal hace un gran bien ya de la lucha. Nada tiene de absoluto la dirección. Dentro de nuestra actualidad esclava, luchamos por imponer condiciones humanas de libertad y respeto. La dirección es la libertad total; se apunta al sencillo y hermoso comunismo y se hace fuego granado contra la iniquidad cercana, que tenemos encima, al lado, sobre la boca del estómago. Como la semilla apretada por la piedra: apunta a la planta, pero concreta toda su acción contra la piedra.

¡Viva la huelga general, compañeros! Florecce en el esfuerzo y sed firmes, indesviables en la dirección alta y revolucionaria. Transformaréis la actualidad de todas maneras y si esta es oprobiosa, podéis hacerla, con vuestro esfuerzo, tolerable y humana.

T. A.

abre, como ahora paga, burgueses y proletarios.

Anta; la de 1931... de 1930 "hoy, partidos para sem- 32, muchachos de inscripciones apresu- y por su libertad l de semi-estado de

1922, los soldados en Comodoro a petrolifera han obreros. Y no son mil, pero La Pa y Varela tuvo su

y sus empresarios en Comodoro, ni suicida por ham- en las avenidas (ret Descapados) i arriba, por hoy.

4, hombre y miso ed"; 1666 de mi- en 1922 han de ser los puentes del

explotación de su explotación y virgo- en ese sentido arge- general expectativa evolución social; el ambiente acción per- en la vida social, y abierto entre límites ser por inservible y

even año ante la in- la, una atida afroca- o movimiento eco- tro porvenir, la sus- tarian, presentes, con flicción social milana, a mujeres, pongamos anarquismo y habre- tancia social de sus por el consueo y las crecen en las masas

en Comodoro Ri- a nueva manecre el imperio de la dos?



# HABLAN LOS MARTIRES

Ahora es inútil hablar de la maquinación infame en que hemos sido envueltos... Ahora se esclareció nuestra inocencia. Y el procurador Katzman sabe también que somos inocentes, que no somos vulgares asesinos. Pero sabe igualmente que somos subversivos.

He ahí por qué se nos quiere matar! Si debo morir por aquella fe, por aquel noble y sublime ideal de justicia, fraternidad y libertad social que abracé espontáneamente, que defendí y propagué siempre por todas partes, educando e instruyéndome, puedo gritar bien alto que muero altivo y orgulloso.

¡Valor, verdadero! Tú, en nosotros, destruíste dos hombres, pero no el pensamiento. El pensamiento vuela lejos, atraviesa todas las barreras de los prejuicios seculares de la sociedad corrompida, marcha sin tregua más allá de los mares y de las fronteras, a educar y crear una más decidida juventud rebelde, que sabrá dar el último golpe de gracia a esta sociedad, sepultándola bajo sus propias ruinas...

El rígido y triste invierno ha comenzado muy pronto este año, como si lo hiciera por despecho contra la miseria y la desocupación del trabajador errante y perseguido por el espectro del hambre de este lado y del otro del océano. Pero nuestros antepasados nos decían que la nieve caía antes de tiempo, mataba y purificaba las cosechas de mayo de todos los insectos venenosos y parásitos que infestan y obstaculizan la fecundación. Así se puede decir de la humanidad. Apenas se disuelve la nieve, la azada es manejada eficazmente por los brazos robustos del innovador que renueva la tierra y purifica allí y aquí, ayudado por los rayos luminosos del sol, los mortales gérmenes patológicos que apestan a la humanidad laboriosa.

Mientras tanto, allí, no lejos del innovador, se veía una fila infinita de nobles corazones que proseguían impávidos el camino de la lucha santa de la libertad, y del pecho de mil nobles corazones palpitantes se elevaba el grito formidante de protesta: "Justicia y libertad! Libertad a los hermanos sepultados vivos! Despierta, pues! ¡Ardearías y sentía nacer y modularse en su pecho aquel canto bendito de justicia y libertad!"

El 5 de mayo de 1927 hará siete años que la azada de este humilde artífice laborioso, pero de brazos robustos, no ha fecundado las visceras de la madre tierra. Sepultado vivo en esta inmundicia lúmbica, desahogado y desgastado de un día para otro, rechazándose incluso todo trabajo para conseguir más fácilmente aniquilarse físicamente e intelectualmente, de día en día, hasta la exasperación de la vida y sin embargo no se convencen que, a pesar de toda su despidada y feroz persecución, no han turbado el sueño y la conciencia tranquila del recluso.

Nicolás Sacco.

## El Congreso de la F. O. R. A.

Memorandum del Congreso de la F. O. R. A. realizado del 11 al 15 de octubre, con una hora imprudente de discusión. No podíamos con-

que de la experiencia de estos años últimos, que los dirigentes de esa organización y sus desafortunados mentores del diario, se deturbaran, aleccionados por su fracaso y por la ruina en que arrojaron a una parte del movimiento, en su carrera ataca-da de desviaciones y autoritarismos. Los veníamos de sobra para alentar tal creencia. Confiábamos en los obreros de la F. O. R. A., que han sabido en ocasiones desconocer las actitudes de sus dirigentes para sumarse a las causas de justicia, volviéndose de lleno a la acción cuando la voz de orden venía de los consejos centrales combatiendo a la inercia o indolencia que marcha atrás. Creíamos que la opinión obrera, tantas veces sofocada, lograría hacerse oír, rompiendo el tapabocas acostumbrado, y que el recuerdo de Radowitzky agonizante, cuyo martirio vibra dolorosamente en el pecho de todos los obreros, los determinaría a imponer su voluntad de acción contra todas las maniobras de los dirigentes, siempre reacios, pusilánimes elementos. Pero, al ser así, contra la opinión de una buena parte del Congreso, se rechazó por dos veces, con argumentos que dan la medida cabal de la mentalidad y la infamia de esa gente inspiradora de la ficticia mayoría congregada, la huelga general para el 23 de Agosto, por la salvación de Radowitzky.

No esperábamos mucho del Congreso, poca cosa, eso tan sólo: la declaración de la huelga por el mártir de Ushuala, que, sumada a la ya acordada por muchos otros gremios, daría a la acción del 23 de Agosto una potencia y proyección formidables. Pero hasta en eso ha sido defraudada nuestra confianza. Hicimos nosotros, que pensamos que el auxilio de Radowitzky y la urgente necesidad de acudir en su socorro, serían capaces de determinar a los obreros a romper todas las trabas que la habitual pusilanimidad de los jefes oponen a su ardiente voluntad de acción. De ahí nuestra tristeza.

A eso, esa triste cosa que marcha a remolque de la espontánea acción popular, como confesaron algunos delegados, ha quedado reducida la F. O. R. A., que en otros tiempos, cuando no se había dejado atar a los devaneos autoritarios de quienes le han llevado a la ruina, era la punta de todas las acometidas, la recta columna

combatiendo que determinaba, por la sugerencia del ejemplo, lanzándose de cuerpo entero a la pelea, los gran-diosos movimientos, las heroicas gestas de los héroes.

habido del espíritu revolucionario de la F. O. R. A., que mantuvo enhiesto su bandera de combate: "La primera en la acción..." a través de los más furiosos desastres, travesías y peligros. ¿Es sólo una tradición, que se explota vilmente, para cohesionar, en el brillante pasado, el miserable presente?

Rememoramos el imborrable pasado de gloriosas luchas; evocamos a todos los caídos en ellas, cuantos dieron el ferreo y heroico contributo de su ardor, su libertad y su vida: los muertos y los heridos, los presos y los desterrados, y la sensación de tristezas se ahonda más y más en nosotros. ¿Interrogamos los despojos de los masacrados en las huelgas y manifestaciones? ¿Jena es la F. O. R. A. por quien os sacrificasteis? —nos responderían, si pudieran, no! No dirían también los presos, sufrientes más la triste realidad que determina su negativa, que todas las penurias de la cárcel. No y no responderían igualmente los desterrados. No es esa la F. O. R. A., que elmenor, nuestra energía y nuestro sacrificio. Y no lo es!

Pero los obreros de la F. O. R. A. pueden, si hay realmente en ellos voluntad de acción, reducir a letra muerta esa resolución de su congreso, como lo será sin duda otra resolución, que la eliminación del boicot como arma de lucha obrera; periódicamente, pusilánimes elementos, sin embargo, el mismo día en que se la anulaba, por gremios cuyos delegados habían votado contra el boicot. En ellos, los obreros, cuya opinión es anulada, ha sido el intento de sacar su órgano periodístico propio, combatido por un rector de "La Protesta", López Arango, por razones de competencia; en ellos, en su adhesión remota a la huelga general, está el tachar esa resolución, salvando su organismo regional de esa vergüenza. Y ellos serán la F. O. R. A.

¿Lo harán? Lo deseamos vivamente... Confitemos una vez más. Hemos sentido vibrar en muchos obreros de la F. O. R. A. la expresión de su indignada protesta contra el acuerdo del congreso. Y hubo quien gritó, con el torpe hablar de su rudez, al oír los votos de Radowitzky al final de una sesión: ¡Viva Radowitzky, pero no se quiere la huelga! Querred, los vapores, obreros de la F. O. R. A., y eso bastará para demostrar nuestro espíritu solidario y nuestro

## Últimas declaraciones de Vanzetti

LUNES, AGOSTO 22, DE 1927  
(Un recuerdo de W. S. Thompson)

Sacco y Vanzetti estaban en la Casa de la Muerte de la Prisión Estatal de Charlestown. Tenían la absoluta seguridad de que iban a morir inmediatamente después de medianoche. El señor Brennan y yo, habiendo agotado en su defensa todos los recursos legales que nos parecían útiles, habíamos abandonado las actividades, manteniéndonos, sin embargo, vivos para prestar nuestros servicios en cualquier oportunidad.

Yo estaba en New Hampshire, donde me alcanzó un mensaje de Vanzetti manifestando que deseaba verme una vez más antes de morir. Inmediatamente partí para Boston con mi hijo, llegando a la Prisión entre las últimas horas de la tarde y las primeras de la noche. El Alcaide me llevó en el acto a presencia de Vanzetti. Estaba en una de las tres celdas de una pequeña sala frente a la silla. En la celda más próxima a la silla se encontraba Madeline, es la del medio Sacco y en la tercera halló a Vanzetti. Había en su celda una mesa, y cuando entré a la sala parecía haber estado escrito. Los barrotes de hierro del frente de la celda dejaban en un punto un amplio espacio por el que se le puede dar lo que necesite. Vanzetti parecía esperar, y cuando yo entré se levantó de la mesa y con una sonrisa característica me tendió la mano por entre los barrotes dándome un cariñoso apretón. "Es mi hijo", ordenado que debía sentarme en una silla frente a la celda, al pasar una línea marcada en el suelo. Así lo hice.

Yo había oído que el Gobernador había dicho que si Vanzetti dejaba en libertad de revelar lo que él (Vanzetti) le había dicho a su abogado en el caso de Bridgewater, el público se convencería de que él era culpable de aquel crimen, como también el de South Braintree. Por eso comencé la entrevista diciéndole que los dos caracteres que estaban sentados en el otro extremo de la sala, a unos quince pies de mí, eran de donde estábamos nosotros que viniera hasta el frente de la celda a sentir las preguntas que le iba a hacer a Vanzetti y sus respuestas. Entonces pregunté a Vanzetti si él alguna vez había dicho algo al señor Vahby o al Sr. Graham que justificara la deducción de que él fuera culpable de uno u otro crimen. Categoricamente y con manifiesta sinceridad respondió que no. Dijo entonces, como me lo había dicho a menudo una vez que los señores Vahby y Graham me fueron elegidos personalmente por él, sino que habían sido sus abogados ante el urgente desprecio a tal acuerdo.

Hemos presenciado muchos congresos verificados entre maneojos turbios y tortuosas maniobras, pero en ninguno como en éste hemos visto tantas compañías inhumanas, tales actitudes autoritarias, y un desconocimiento tal de la opinión de los obreros, amordazada de continuo. Se tergiversaron motes, cuando no se los omitió, se coartó la discusión de ciertos asuntos, con el mentado pretexto de haber sido ya resueltos, y se dispusieron todas las cosas, a capricho de la mesa directiva del congreso, para que fueran totalmente cumplidos los planes trazados. Así estaban de continuo las protestas; esa no es mi acción, está tergiversada; donde está mi propiedad; si no se trata ese punto mi derecho se retira, etc. Y surgen las radas las réplicas de los jefes: Que se retiren; tanto, grupos de tres o cuatro asociados (habiendo dicho antes): hay que votar o sino ya está votado, etc. etc. Y como si esto fuera poco, y se quisiera tener más seguridad de nuestra expresión, el viernes de la noche del lunes 13, este día de mañana, el que presida la asamblea, tiene que venir con uniforme de vigilante y machete para dirigir el debate. No se puede pedir más concluyente fe en la virtud de la autoridad.

Yo pasé sin una voz, ni una palabra, levantara su protesta. Eso, y la resolución contraria a la huelga del 23 de Agosto por Radowitzky, desde servía de índice para hacernos una impresión de lo que fue el Congreso, festejado por "La Protesta" como un triunfo. Triunfo de su política negadora.

Seco y Vanzetti estaban en la Casa de la Muerte de la Prisión Estatal de Charlestown. Tenían la absoluta seguridad de que iban a morir inmediatamente después de medianoche. El señor Brennan y yo, habiendo agotado en su defensa todos los recursos legales que nos parecían útiles, habíamos abandonado las actividades, manteniéndonos, sin embargo, vivos para prestar nuestros servicios en cualquier oportunidad.

Yo estaba en New Hampshire, donde me alcanzó un mensaje de Vanzetti manifestando que deseaba verme una vez más antes de morir. Inmediatamente partí para Boston con mi hijo, llegando a la Prisión entre las últimas horas de la tarde y las primeras de la noche. El Alcaide me llevó en el acto a presencia de Vanzetti. Estaba en una de las tres celdas de una pequeña sala frente a la silla. En la celda más próxima a la silla se encontraba Madeline, es la del medio Sacco y en la tercera halló a Vanzetti. Había en su celda una mesa, y cuando entré a la sala parecía haber estado escrito. Los barrotes de hierro del frente de la celda dejaban en un punto un amplio espacio por el que se le puede dar lo que necesite. Vanzetti parecía esperar, y cuando yo entré se levantó de la mesa y con una sonrisa característica me tendió la mano por entre los barrotes dándome un cariñoso apretón. "Es mi hijo", ordenado que debía sentarme en una silla frente a la celda, al pasar una línea marcada en el suelo. Así lo hice.

Yo había oído que el Gobernador había dicho que si Vanzetti dejaba en libertad de revelar lo que él (Vanzetti) le había dicho a su abogado en el caso de Bridgewater, el público se convencería de que él era culpable de aquel crimen, como también el de South Braintree. Por eso comencé la entrevista diciéndole que los dos caracteres que estaban sentados en el otro extremo de la sala, a unos quince pies de mí, eran de donde estábamos nosotros que viniera hasta el frente de la celda a sentir las preguntas que le iba a hacer a Vanzetti y sus respuestas. Entonces pregunté a Vanzetti si él alguna vez había dicho algo al señor Vahby o al Sr. Graham que justificara la deducción de que él fuera culpable de uno u otro crimen. Categoricamente y con manifiesta sinceridad respondió que no. Dijo entonces, como me lo había dicho a menudo una vez que los señores Vahby y Graham me fueron elegidos personalmente por él, sino que habían sido sus abogados ante el urgente desprecio a tal acuerdo.

Hemos presenciado muchos congresos verificados entre maneojos turbios y tortuosas maniobras, pero en ninguno como en éste hemos visto tantas compañías inhumanas, tales actitudes autoritarias, y un desconocimiento tal de la opinión de los obreros, amordazada de continuo. Se tergiversaron motes, cuando no se los omitió, se coartó la discusión de ciertos asuntos, con el mentado pretexto de haber sido ya resueltos, y se dispusieron todas las cosas, a capricho de la mesa directiva del congreso, para que fueran totalmente cumplidos los planes trazados. Así estaban de continuo las protestas; esa no es mi acción, está tergiversada; donde está mi propiedad; si no se trata ese punto mi derecho se retira, etc. Y surgen las radas las réplicas de los jefes: Que se retiren; tanto, grupos de tres o cuatro asociados (habiendo dicho antes): hay que votar o sino ya está votado, etc. etc. Y como si esto fuera poco, y se quisiera tener más seguridad de nuestra expresión, el viernes de la noche del lunes 13, este día de mañana, el que presida la asamblea, tiene que venir con uniforme de vigilante y machete para dirigir el debate. No se puede pedir más concluyente fe en la virtud de la autoridad.

Yo pasé sin una voz, ni una palabra, levantara su protesta. Eso, y la resolución contraria a la huelga del 23 de Agosto por Radowitzky, desde servía de índice para hacernos una impresión de lo que fue el Congreso, festejado por "La Protesta" como un triunfo. Triunfo de su política negadora.

Seco y Vanzetti estaban en la Casa de la Muerte de la Prisión Estatal de Charlestown. Tenían la absoluta seguridad de que iban a morir inmediatamente después de medianoche. El señor Brennan y yo, habiendo agotado en su defensa todos los recursos legales que nos parecían útiles, habíamos abandonado las actividades, manteniéndonos, sin embargo, vivos para prestar nuestros servicios en cualquier oportunidad.

Yo estaba en New Hampshire, donde me alcanzó un mensaje de Vanzetti manifestando que deseaba verme una vez más antes de morir. Inmediatamente partí para Boston con mi hijo, llegando a la Prisión entre las últimas horas de la tarde y las primeras de la noche. El Alcaide me llevó en el acto a presencia de Vanzetti. Estaba en una de las tres celdas de una pequeña sala frente a la silla. En la celda más próxima a la silla se encontraba Madeline, es la del medio Sacco y en la tercera halló a Vanzetti. Había en su celda una mesa, y cuando entré a la sala parecía haber estado escrito. Los barrotes de hierro del frente de la celda dejaban en un punto un amplio espacio por el que se le puede dar lo que necesite. Vanzetti parecía esperar, y cuando yo entré se levantó de la mesa y con una sonrisa característica me tendió la mano por entre los barrotes dándome un cariñoso apretón. "Es mi hijo", ordenado que debía sentarme en una silla frente a la celda, al pasar una línea marcada en el suelo. Así lo hice.

Yo había oído que el Gobernador había dicho que si Vanzetti dejaba en libertad de revelar lo que él (Vanzetti) le había dicho a su abogado en el caso de Bridgewater, el público se convencería de que él era culpable de aquel crimen, como también el de South Braintree. Por eso comencé la entrevista diciéndole que los dos caracteres que estaban sentados en el otro extremo de la sala, a unos quince pies de mí, eran de donde estábamos nosotros que viniera hasta el frente de la celda a sentir las preguntas que le iba a hacer a Vanzetti y sus respuestas. Entonces pregunté a Vanzetti si él alguna vez había dicho algo al señor Vahby o al Sr. Graham que justificara la deducción de que él fuera culpable de uno u otro crimen. Categoricamente y con manifiesta sinceridad respondió que no. Dijo entonces, como me lo había dicho a menudo una vez que los señores Vahby y Graham me fueron elegidos personalmente por él, sino que habían sido sus abogados ante el urgente desprecio a tal acuerdo.

Hemos presenciado muchos congresos verificados entre maneojos turbios y tortuosas maniobras, pero en ninguno como en éste hemos visto tantas compañías inhumanas, tales actitudes autoritarias, y un desconocimiento tal de la opinión de los obreros, amordazada de continuo. Se tergiversaron motes, cuando no se los omitió, se coartó la discusión de ciertos asuntos, con el mentado pretexto de haber sido ya resueltos, y se dispusieron todas las cosas, a capricho de la mesa directiva del congreso, para que fueran totalmente cumplidos los planes trazados. Así estaban de continuo las protestas; esa no es mi acción, está tergiversada; donde está mi propiedad; si no se trata ese punto mi derecho se retira, etc. Y surgen las radas las réplicas de los jefes: Que se retiren; tanto, grupos de tres o cuatro asociados (habiendo dicho antes): hay que votar o sino ya está votado, etc. etc. Y como si esto fuera poco, y se quisiera tener más seguridad de nuestra expresión, el viernes de la noche del lunes 13, este día de mañana, el que presida la asamblea, tiene que venir con uniforme de vigilante y machete para dirigir el debate. No se puede pedir más concluyente fe en la virtud de la autoridad.

Negué el principio de: Cada uno para sí y Dios para el Defendi al débil, al oprimido y al perseguido. Admiré el mo, la voluntad y el sacrificio cuando tenían por objeto el de la Patria o de la Libertad, de las más puras abstracciones, los más elevados ideales, se han cometido y se cometen los nes más horrendos; hasta que llegue el día en que no se p a una minoría sacrificar a la humanidad en nombre de una traición. Comprendí que el hombre no puede despreciar mente las leyes no escritas que gobiernan la vida, y que de romper las leyes que lo rigen el universo. Comprendí que montañas, mares y ríos llamados "fronteras naturales" son formados antes que el hombre y no con el objeto de destruir los pueblos.

Abracé el concepto de fraternidad y amor universal, tuve que cualquier cosa que beneficie o perjudique al hombre nefecia o perjudica el conjunto de la especie humana. Sentí libertad y mi felicidad en la libertad y la felicidad de todos. Comprendí que la equidad en los actos, en los derechos y deberes, única moral en que puede fundamentarse una sociedad humana. Comí mi pan con el sudor de mi frente. Ni una gota de sustento me vino de mi mano y mi conciencia.

Comprendí que la finalidad suprema de la vida es la salud, que la base eterna e inmutable del bienestar humano en la salud, en la paz de la conciencia, en la satisfacción de necesidades y en la sinceridad de la fe...

Quiero un techo para cada familia, pan para todas las instrucción para cada mente, luz para todas las inteligencias. Estoy convencido que la historia humana no ha comen (todavía); que no hallamos aún en el último período de la historia. Veo con los ojos de mi alma cómo se ilumina el cielo las luces del nuevo milenio.

Sostengo que la libertad de conciencia es tan inalienable como la vida. Siento con todas mis fuerzas que el espíritu humano se orienta hacia el bien de todos. Sé por experiencia que los derechos del privilegio vivo se sostendrán por la fuerza hasta que la humanidad se haya perfeccionado a sí misma.

En la historia real de la humanidad futura—una vez he las clases y el antagonismo de los intereses—el progreso y el bien seré determinados por la inteligencia y mutua comprensión. Si nosotros y las venideras generaciones no llegamos a ser carnos a ese ideal, no habremos obtenido nada de efectiva humanidad continuará siendo miserable y desgraciada aún.

Yo soy y será hasta el último momento (a menos que el error me lleve a él) comunista anárquico, porque siento que el sistema es la forma del contrato social más humana, porque es solamente en la libertad podría surgir el hombre a su noble y hermosa integridad.

Bartolomé Vanzetti

De "La Vida de un Proletario"

años de prisión, con alternativas de esperanza y de temor. Me recordé las observaciones y reparos atribuidos yo creía posible que él obtuviera los que le habían perseguido durante siete años de insoportable miseria. Le dije que me había profundamente simpatizado y que le pedía que pensara en la provisión de Uno infinitamente inferior a él y a mí, y en una fuerza del odio y la venganza que en el largo camino la fuerza del amor y de la justicia que yo quería sugerirle que él se sus enemigos, no en otros ellos, sino para la propia liberación de su espíritu, y también un ejemplo semejante de ejemplo sería el medio más eficaz para adherentes a su causa que cualquier otra cosa.

Hubo aquí otra pausa en la conversación. Me levanté y nos dirigimos al silencio. Vanzetti dijo finalmente que reflexionaría lo que yo le había dicho (1). Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

El retorno entonces a su discusión de los males de la presente organización social, diciendo que la más mal y de la injusticia estable en oportunidad que daba a los más poderosos por su habilidad para las estrategias posiciones económicas, de oprimir a los más menos inteligentes o más débiles y que temía que nada sino la fuerza violenta podía triunfar. Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

El retorno entonces a su discusión de los males de la presente organización social, diciendo que la más mal y de la injusticia estable en oportunidad que daba a los más poderosos por su habilidad para las estrategias posiciones económicas, de oprimir a los más menos inteligentes o más débiles y que temía que nada sino la fuerza violenta podía triunfar. Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

El retorno entonces a su discusión de los males de la presente organización social, diciendo que la más mal y de la injusticia estable en oportunidad que daba a los más poderosos por su habilidad para las estrategias posiciones económicas, de oprimir a los más menos inteligentes o más débiles y que temía que nada sino la fuerza violenta podía triunfar. Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

El retorno entonces a su discusión de los males de la presente organización social, diciendo que la más mal y de la injusticia estable en oportunidad que daba a los más poderosos por su habilidad para las estrategias posiciones económicas, de oprimir a los más menos inteligentes o más débiles y que temía que nada sino la fuerza violenta podía triunfar. Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

El retorno entonces a su discusión de los males de la presente organización social, diciendo que la más mal y de la injusticia estable en oportunidad que daba a los más poderosos por su habilidad para las estrategias posiciones económicas, de oprimir a los más menos inteligentes o más débiles y que temía que nada sino la fuerza violenta podía triunfar. Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

El retorno entonces a su discusión de los males de la presente organización social, diciendo que la más mal y de la injusticia estable en oportunidad que daba a los más poderosos por su habilidad para las estrategias posiciones económicas, de oprimir a los más menos inteligentes o más débiles y que temía que nada sino la fuerza violenta podía triunfar. Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

El retorno entonces a su discusión de los males de la presente organización social, diciendo que la más mal y de la injusticia estable en oportunidad que daba a los más poderosos por su habilidad para las estrategias posiciones económicas, de oprimir a los más menos inteligentes o más débiles y que temía que nada sino la fuerza violenta podía triunfar. Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

El retorno entonces a su discusión de los males de la presente organización social, diciendo que la más mal y de la injusticia estable en oportunidad que daba a los más poderosos por su habilidad para las estrategias posiciones económicas, de oprimir a los más menos inteligentes o más débiles y que temía que nada sino la fuerza violenta podía triunfar. Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

El retorno entonces a su discusión de los males de la presente organización social, diciendo que la más mal y de la injusticia estable en oportunidad que daba a los más poderosos por su habilidad para las estrategias posiciones económicas, de oprimir a los más menos inteligentes o más débiles y que temía que nada sino la fuerza violenta podía triunfar. Hizo entonces algunas posibilidades de la inmortalidad personal, y dije que aunque comprendía las dificultades que había para creer en la inmortalidad, que obstante el convencimiento de que sí había una inmortalidad, pero que debía esperar alcanzarla. Hizo entonces la recibí él en silencio.

de sus ideas, l... glir con calma e f... sación de puntos... que no estaba de... breve escena la f... el tenía, y que hab... terreno en mi e... tres años, fue con... hizada: que Vanzetti... de una vigorosa, m... disposición, así m... carácter y de un... a elevados ideal... que algún signo de de... rror al aproximarse l... arir me dió un firmo... samente, lo que m... ramente la profun... damentos y el segur... control de sí mismo.

Me volví entonces haci... en un catre en el... que podía fácilmente... que tanto era dudo a... de con Vanzetti. M... Sacco tuvo muy bre... de su lecho, aludí... sustento alguno en t... sables a algunas diferen... de vista entre nosotr... esperaba que nuestras... opinión no hubieran af... amistad, agradecido... cuanto yo había hech... manifestaba indicio algu... apreté con energía la... de acto.

Me sentaba eran tam... libertad absoluta. Pú... sobre magnánimo en r... mayor protección a nues... diferencias de opinión... esta íntimo de su ser;... convicción, que a menudo... de que todos los est... su defensa se hicieran... la corte o las autorida... eran inútiles porque nin... castellanista podía... da. Yo había expresado... contraria; pero en este... intento no hizo ningun... que los resultados pare... ar sus ideas y las m... William G. T.

(1) Podemos aceptar, p... redadora, la información... puestas en el pasado... de acercarse a la sill... dió la mano al Alcaide... inhumanas, los agradecí... que me había expresado... sentimientos hacia los espec... que recordaron que é... de sus enemigos.

(2) Yo había me de... de un compañero de c... que hice refe... escrito. El me dijo que... en esta mis nota... la observación. Vanzetti... la sala estaba tr... hablaban allí otros perso... de la entrevista, incluía... Vanzetti me dijo de los señ... y Graham. El leyó las... de un compañero de c... que yo había olvidado... ración hecha por Vanzetti... de mujeres y niños. Yo re... lances la observación y la... a mi memorandum.

## Libertad o Muerte

Así dijeron Sacco y Vanzetti: Libertad o Muerte. Libertad o muerte es tan... que a los 19 años de... unido anárquico, nos plantea... de Radowitzky enfermo... en la anarquía, como en los... de Boston, fortifica su esp... ración se abre también a... rama por la acción solidari... rror, cuyos ecos llegan, a... encierro, pero su... rido por la enfermedad... y por los castigos per... ración hecha por Vanzetti... rido salvarlo de la pronte... que se alcanza. Libertad o...



La Oposición Comunista en Rusia

La existencia c6tica del bolchevismo pleno de acentuados antagonismos no podfa dejar de suscitar igualmente elementos protestarios en el seno mismo del partido; por m6s bilitad que fuera.

El drama de la Oposici6n parece haberse ahora desarrollado hasta su acto final. ¿Que es, pues, la Oposici6n?

Tal vez pueda exponerse ciertas dosis de aquellos elementos en el conocimiento completo llamado Oposici6n, pero su esencia y su alcance est6n en otra parte. El "trotskismo" no es la primera ni la 6ltima forma de la Oposici6n. Abstracci6n hecha de toda caracterfstica subjetiva, debemos reconocer que la Oposici6n es el fruto acabado de las condiciones antagonistas nacidas del seno mismo de la economfa rusa en el curso de su desarrollo lento.

El Partido no podfa permanecer unificado, de hierro, blindado, en tanto daba a luz sus resoluciones en las buhardillas de la emigraci6n. Conterido en el dispensador de los destinos de un pueblo inmenso, multicolor, con intereses contradictorios y a menudo hostiles, el Partido acab6 fallidamente por reflejar en su seno esas contradicciones y la hostilidad entre puntos de vista diferentes, entre opiniones, teorfas y filosofas opuestas. La ideologfa de la mayorfa y la de la oposici6n encuentran en el antagonismo entre la ciudad y el campo, entre el obrero y el campesino, entre la industrializaci6n y la polftica de los bajos precios, entre estos bajos precios y la escasez de las mercaderfas, y muchos otros.

Y m6s que nadie los marxistas ortodoxos que asistieron al nacimiento de la Oposici6n, hubieron debido recordar la f6rmula marxista de "secci6n determinando las formas de conciencia. No es que la Oposici6n podfa existir; ella debfa existir.

Y la Oposici6n est6 en la verdad cuando recuerda las palabras de Lenin: "La m6quina no marcha completamente como se lo imagina quien maneja el volante; y a menudo marcha contrariamente."

El m6s franco contrarrevolucionario y el m6s radical, no debe necesariamente perder de vista el hecho de que debe vivir y obrar. En pocas palabras, la realidad rusa, ca6t6n y abigarrada, ha acabado por tener raz6n sobre los bolcheviques blindados ellos mismos, de donde fluye el nacimiento de diferentes desviaciones: las que se han apareado a expresarse hasta el fin, y algunas otras que allan el camino a la espera del instante hist6rico favorable a su desarrollo.

Por consiguiente, el trotskismo puede, en tanto cuenta con vida, proclamarse de ciertos principios propios, apoyarse sobre una base que bien vale tanto como la del lado opuesto, tener s6lidas raices y expresar a su manera las contradicciones que surgen una tras otras en las vfas de la economfa rusa.

El nos volvemos ahora hacia las caracterfsticas individuales de la Oposici6n, fuerza en contarse, m6s que por la falta de principios firmes y grandes en los jefes; pero que lo mismo ocurre entre sus adversarios.

Esta falta de principios que caracteriza en general todas las desviaciones de la ideologfa y de la pr6ctica bolcheviques, tiene ciertas causas f6rmas. Ambas tendencias se han forjado en la escuela de Lenin, escuela b6lica e irremplazable del revoluci6nario oportunista y aplicado. En esta escuela, la dial6ctica para la mayoria y la b6rbara, habfan alcanzado una verdadera virtud. Nadie, a trav6s de la historia de la polftica y del oportunismo — esa excepci6n ni a Napole6n el Pequeño, ni a Gambetta, ni a Thiers — ha posefdo tanto como los maestros en bolchevismo el arte de la facilidad en la dial6ctica. De muerte que sobre este plano de la dial6ctica, instrumento de razonamiento l6gico transformado despu6s de largo tiempo en instrumento de gobierno, las dos partes advesarias se equivalen.

Es preciso, sin embargo, reconocer que, debe decidirse cuanto antes. La huelga general sefala el camino de la acci6n necesaria para ello. Irrumpe, entonces, a la calle, este 23 de Agosto, y cuantas ocasiones m6s sea preciso, desembarcando por calles y por plazas su dolor y su protesta, su sentimiento solidario y su voluntad justiciera, para vengarse de los ca6didos, salvando sobre todo a los vivos pr6prios a la muerte por la injusticia burguesa y estatal.

A la huelga general todos, obreros y revolucionarios, sin deserciones que favorecen los designios de los verdugos, para decidir, por la libertad, el apremiante dilema!

Desamamos que nuestra muerte no ocurra en vano y que vosotros, trabajadores que hac6is posible la vida de la sociedad moderna, har6is que nuestro sacrificio sea m6s eficiente y 6til al progreso social que lo serfa nuestra vida.

No queremos morir in6tilmente. Si temo de morir, hazed al r6gimen que nuestro sacrificio contribuya a abrir el camino a un mundo en el que no existan m6s las clases dominantes, sofocando las aspiraciones de la libertad.

SACCO-VANZETTI

tas. Timido, insinuaba la necesidad del empr6stito forzoso; los stalinistas han removido el campo en un raid atrevido secuestrando todo lo que podfa servir de nutrici6n a las ciudades y al establecimiento de un balance favorable al gobierno mismo.

Y la jornada de siete horas, ano es un truco habitadmo, por el que los stalinistas han quitado a la Oposici6n una de las armas m6s importantes en sus ataques? Responder a las objeciones venenosas de enemigo, apoyados en millares de hechos oficialmente registrados, por la decisi6n de "cortar en la r6fina misma toda velocidad de prolongar la jornada de trabajo", no es abrir al adversario a la vez por el c6mbio y por... el espfritu revolucionario? No es un misterio para nadie que la ola de reaccionarfa que se extiende actualmente sobre toda la tierra rusa no es m6s que el medio m6s imponderable y m6s eficaz de extenuar hasta el extremo las fuerzas obreras.

Ya en 1925, los hambrientos inscriptos en la Boisa del Trabajo, encabezados por los anarquistas reclamaron la reducci6n de la jornada de trabajo para disminuir la desocupaci6n. Se neg6 r6ndamente a estos nacionalistas inoportunos. Y ahora, los buhstinas bolcheviques ametrallan al mundo las grandes adquisiciones de la dictadura.

Asf, pues, aun cuando es la mayorfa que manda, es la ideologfa de Oposici6n la que presta la direcci6n del poder. Pero cualquiera que sea la faz que el bolchevismo nos presenta, es siempre repugnante.

Sin embargo, la Oposici6n es el m6s importante. Tal vez el que m6s nos choca. Consiste en que la Oposici6n es el m6s consciente y el m6s b6lico, por el m6s consciente, es decir, la polftica m6s f6nica y m6s elemental, edificando sus actos y su esencia sobre el dogma mismo de la demagogfa, el terror. El bolchevismo oculta su verdadera figura tras una m6scara. Es horrible por la completa ausencia de contacto con el hombre y la vida. El pueblo el mundo de fantasmas y enciende hogueras en nombre del suefio de un loco.

Hemos asistido a la final de esta guerra fratricida. En medio de risas y de los gritos hostiles de la banfa y stalinista que trataba de hacerlos pasar como la manifestaci6n de la indignaci6n proletaria, los jacobinos han abandonado la escena hist6rica. La historia no conoce comedias puras. Su ironfa es profunda, sus m6smas "mise-en-scene" c6micas tornan en horribles dramas; la demencia de la historia reclama vftimas. "Camaradas" bolcheviques: he ahf nuestro turno. Entrad en la vida.

(Capitulo del libro titulado: "La dictadura bolchevique bajo el signo del anarquismo", que el autor elaboraron varios compa6eros rusos, a quienes por el grupo "Diez Treinta", de Parfs).

ESCEPTICISMO

El epgrafe no es nuestro. Pertenece a un editorial que, recordado en la letra grande, flamea, como bandera al tope, en el perid6tico "Los Nuevos".

Editan 6ste un grupo de hombres de Montevideo cuyo escepticismo nace en ellos de la observaci6n directa de la vida, de una amarga experiencia sentimental y de un deseo de liberaci6n de toda norma, aun de aquellas creadas por los revolucionarios.

Y es para ellos una flor nueva que nace en medio de la aridez ideol6gica de los revolucionarios. Sugiere flor de la 6poca, fragante en escencias nuevas, vital y hermosa.

En fin... La palabra es en el hombre un privilegio que lo distingue superior entre los dem6s seres. Gracias a ella poseemos ese don "espiritual" de ser c6rnicos y bellamente comunicativos. A trav6s de los estilos y la prosa de Plat6n gustamos de la hermosa y p6cara filosoffa de Esparta.

tes; y asimismo, nos halaga la esperanza de que el tiempo nos libere en alas de la palabra al cielo de nuestra hermosa gloria.

Todo es hilo de la palabra. Desde las las que traid6 el espacio, segun cuenta la leyenda, a la sola enunciaci6n de Dios, hasta el Eppur si muore de Galileo; que a se debe, y no a otro, el descubrimiento de la rotaci6n terrestre.

Empero, creemos que todo tiene, como el sol, sus manchas en esta vida; hasta la palabra. Como propia del hombre est6 sujeta a acepciones y sentidos muy diferentes.

Tanto puede servir a la verdad como a la mentira. Ambas pueden confundirse y hasta cambiar de tono por el medio de la elocuci6n.

Asf Oscar Wilde hizo de su vicio un motivo de arte y pudo ser delgado, elocuencia realista ante el mundo de un mal recuerdo; Victor Hugo le di6 perfume de rosa a una palabra hedionda y Baudelaire magnific6 una carrofa.

Todo se arregla.

De la Reacci6n en Chile

Mientras la dictadura militar en Chile agota sus recursos para apuntalar su posici6n, expuesta siempre al temido levantamiento del pueblo, que trata de suscitar estrat6micamente los manifestos que habfan lanzado; mientras se acentfa la vigilancia; y se multiplican los espfas, las nuevas detenciones se producen y continfan substanci6ndose algunos procesos, los escasos compa6eros que han podido burlar hasta ahora la persecuci6n, persisten en su actividad insurgente. Secuestrado "Siempre" y su pequefia imprenta, y en M6s. Ahora la mayor parte del grupo editor: detenido Gregorio Ort6z y otros camaradas — secuestrados y otros manifestos que habfan lanzado como asf tambi6n los pocos 6tiles de imprenta, no se ha detenido por eso la labor anarquista, y una nueva publicaci6n, "Rebeli6n", que cuenta al parecer con mejores medios de imprenta, ha aparecido definitivamente, para mayor terror del dictador y como estmulo insurgente para el pueblo.

La capacidad de acci6n de los revolucionarios no se agota nunca. El espfritu rebelde no muere con los fusilados, ni se lo proscriben con los desterrados ni se lo empareja con los presos. Su ambiente es la vida, la fuerza del pueblo tramizado y en ella vive, corriente oculta pero profunda que mina los cimientos de la tiranfa. En el el ejemplo la misma ley ffsica que hace estallar los fuegos con tanta mayor violencia cuanto mayor es la presi6n que sufren. Ser6 tardfa pero no insegura.

Las noticias de Chile nos informan de la llegada a Valparaiso, el 30 de Julio, de un transporte que conduca a la mayor parte de los confinados en las islas de M6s Afuera y Pascua. De la primera han salido todos los signatarios, entre ellos algunos compa6eros, menos los del grupo editor de "Siempre" que quedaron en la isla con otros m6s.

Elebbero Rojas Arcega, Roberto Mesa Fuentes, Ricardo Colla Contreras, Jos6 Lafuente V6rgara, Roberto Salinas Astudillo, Eugenio Gonz6lez Rojas, Jos6 M. Escobar Rodriguez, Julio Moya Morales, Bandillo Gonz6lez Salas, Antonio P6ez Mill6n, Juan Chac6n Corona, Teodoro Brown Sutzr6z, Luis A. Soza Carmona, Manuel Vega Araya, Arsenio Valde6s Aguilera, Maclovio Galdames Toro, Carlos Viscarra Figueroa, Enrique Madrid P6rez, Humberto Sep6veda Jaque, Guillermo Donoso Carvajal, Luis Polanco Navarro, Juan Viches Castro, Elias Lafuente Gavil6n, Alberto Boleff Fischer, Jos6 Rojas Marfa y Pedro Arratia.

De una carta de uno de los confinados tomamos estos p6rrafos que ilustran acerca de la vida en la isla: "El terreno de la isla es completamente 6rido. Regi6n volc6nica en la cual no queda la esperanza de poder regar una semilla, es un enorme pedruzco que niega todo elemento de vida. Por esas condiciones lo eligi6 el c6rculo chileno. Allf un llevan medicament6s; los vftimas son en extremo escasos. Ciento cincuenta desterrados hubimos de soportar durante veintid6s dias las torturas del hambre. Aparte de muchos enfermos, los que tocamos una fuerza para movernos, ambul6bamos desmayados a causa del hambre. Yo me enferme del est6mago y tambi6n qued6 afectado del coraz6n. Tres meses permanecf en ese dantesco infierno

Lo que no podemos creer que tenga averiguado, para nosotros, es en que dfa que el escepticismo sea una flor vital y hermosa. M6s meo cuando 6sta nace sobre el ca6daver de una creencia, como nace el hongo sobre el est6rreo.

Sus cultivos olvidan que su existencia es falsa por lo mismo que olvidaron lo que los mautivo actuales en el campo revolucionario. La pretendida aridez ideol6gica, de que se quejan, no es m6s que la falta de potencia para seguir actuando.

Quien no crea en sif mismo puede creer en nadie y forzoso es que se haga esceptico. Muerta en el torso la pasi6n, la vida y toda esperanza en una idea, nada va ya en 6sta que no sean motivos tristes para ponerla en duda o negarla. P6pa su propio cad6ver y se figura que todo el mundo est6 muerto.

En realidad el 6nico muerto es el, sobre cuya l6gica putrefacci6n brota y crece asquerosamente el escepticismo.

Y llama flor vital y hermosa a un hongo!...

1922, los soldados...

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

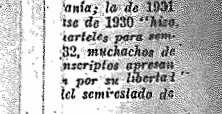
1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



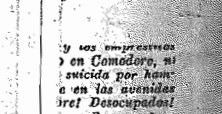
1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



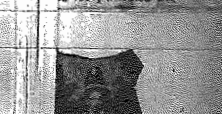
1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



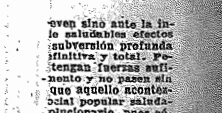
1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



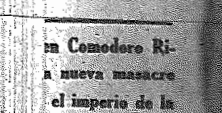
1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



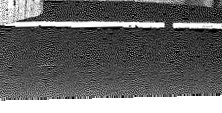
1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?



1922, los soldados... en Comodoro... una nueva m6scara del imperio de los di6s?

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...

para si y dios para el... un mundo de fantasmas...



